



75

FES
TIVAL
DE
GRA
NADA

Con la colaboración
institucional de



Diputación
de Granada

Concierto extraordinario

Sábado 18 de julio de 2026, 22.00 h

Plaza del Ayuntamiento de La Calahorra

Coro y Orquesta Ciudad de Granada

Donato Renzetti director

Orquesta Ciudad de Granada
Coro de la Orquesta Ciudad de Granada
Héctor Eliel Márquez director del coro

Mira Alkhovik soprano

Inés López mezzosoprano

Filip Filipović tenor

Damián del Castillo bajo-barítono

Donato Renzetti director

Ludwig van Beethoven (1770-1827)

Sinfonía nº 9 en re menor, op. 125 «Coral» (1824. 70 min)

Allegro ma non troppo, un poco maestoso

Scherzo. Molto vivace – Presto

Adagio molto e cantabile

Finale: Presto

Con la colaboración del Ayuntamiento de La Calahorra



Más información

Alegría, libertad o Europa

En 1785 el poeta, filósofo, dramaturgo e historiador Friedrich Schiller (1759-1805) publicó *An die Freude*, una *Oda a la alegría* que originariamente pudo titularse *An die Freiheit* (Oda a la libertad) e incendiar el espíritu revolucionario de un joven Ludwig van Beethoven (1770-1827) ya en 1793. Sin embargo, el compositor adapta el texto modificado por Schiller al final de su vida, que aparta todas las alusiones políticas y sociales como «¡defendámonos del poder del tirano!» o «los mendigos serán hermanos de los príncipes», ésta última tamizada en la famosa sentencia: «todos los hombres serán hermanos».

En 1824, tras el Congreso de Viena, Europa había vuelto a un sistema de monarquías despóticas, como si la Ilustración y la Revolución Francesa nunca hubieran tenido lugar. Metternich, el ministro austriaco, no satisfecho aún con sus poderes casi ilimitados, impulsó una serie de decretos para manejar el imperio como si de un estado policial se tratase, en el que cualquier conducta o amistad «inapropiada» podía acabar en la cárcel. «No ahora», escribió Beethoven en su cuaderno de conversación, «el espía Haensel está merodeando».

Es tentador imaginar que la *Novena sinfonía* fue la respuesta de un creador como reacción al sistema, pero no tenemos ninguna evidencia que pruebe esta teoría. Beethoven no aclaró por qué avanzó de la ligereza de su Octava Sinfonía a la densa sustancia de la *Novena*. Estrenó la obra en la primavera de 1824, junto a la obertura *La consagración de la casa* y tres arias de una Misa que estaba a punto de acabar en una época de efervescencia creativa. A pesar de las limitadas condiciones del estreno, con una orquesta y coro de aficionados y cantantes inexpertos, el público entró en éxtasis y los críticos coincidieron en que Beethoven «había avanzado aún más allá».

La obra volvió a interpretarse a las dos semanas y durante todo el XIX permanece como un referente, directamente citado por Brahms y Mahler en sus primeros intentos sinfónicos. Si Haydn consolidó la forma de la sinfonía, Beethoven en la *Novena* le confirió su capacidad de continua evolución. No solo porque termina con cuatro cantantes solistas y un coro, sino porque cada movimiento desafía al anterior, rompiendo los límites formales clásicos: en Viena ya nunca sería lo mismo escuchar una sinfonía. Beethoven no volvió a escribir otra, se recluye en sus tres últimas sonatas para piano y sus cinco cuartetos finales, en los que expresa aún más libremente la subjetividad que caracterizaría a la era romántica.

Comienza con un trepidante *Allegro ma non troppo, un poco maestoso*: de un trémolo en las cuerdas, casi a modo de afinación de la orquesta, emerge un tema decidido que conduce todo el movimiento en una gran arquitectura de sonata. Contrasta con un motivo amable en los vientos, pero no cesa nunca el movimiento, la intranquilidad que nos lleva de nuevo al tema principal y termina tremolando en las cuerdas.

Ludwig van Beethoven

Sinfonía nº 9 en re menor, op. 125 «Coral»

Texto: Friedrich von Schiller

Traducción: Luis Gago

Ode «An die Freude»

O Freunde, nicht diese Töne!
Sondern laßt uns angenehmere
Anstimmen, und freudenvollere.

Freude, schöner Götterfunken,
Tochter aus Elysium,
Wir betreten feuertrunken,
Himmlische, dein Heiligtum!
Deine Zauber binden wieder
Was die Mode streng geteilt;
Alle Menschen werden Brüder,
Wo dein sanfter Flügel weilt.

Wem der große Wurf gelungen,
Eines Freundes Freund zu sein;
Wer ein holdes Weib errungen,
Mische seinen Jubel ein!
Ja, wer auch nur eine Seele
Sein nennt auf dem Erdenrund!
Und wer's nie gekonnt, der stehle
Weinend sich aus diesem Bund!

Freude trinken alle Wesen
An den Brüsten der Natur;
Alle Guten, alle Bösen
Folgen ihrer Rosenspur.
Küße gab sie uns und Reben,
Einen Freund, geprüft im Tod;
Wollust ward dem Wurm gegeben,
Und der Cherub steht vor Gott.

Froh, wie seine Sonnen fliegen
Durch des Himmels prächt'gen
Plan Laufet, Brüder, eure Bahn,
Freudig, wie ein Held zum Siegen!

Seid umschlungen, Millionen!
Diesen Kuß der ganzen Welt!
Brüder, überm Sternenzelt
Muß ein lieber Vater wohnen.

Ihr stürzt nieder, Millionen?
Ahnest du den Schöpfer, Welt?
Such ihn überm Sternenzelt!
Über Sternen muß er wohnen.

Oda «A la alegría»

¡Amigos, no estos sonidos!
Entonemos en cambio otros
más agradables y dichosos.

¡Alegría, hermosa chispa divina,
hija del Elíseo,
entramos, ebrios de fuego,
criatura celestial, en tu santuario!
Tu magia vuelve a unir
lo que la moda dividió estrictamente;
todos los hombres serán hermanos
allí donde se hallen tus dulces alas.

¡Quien haya tenido la gran fortuna
de ser amigo de un amigo;
quien haya conseguido una hermosa mujer,
una su júbilo al nuestro!
¡También quien pueda llamar a una
sola alma la suya en la esfera terrestre!
¡Y quien nunca haya podido,
aléjese llorando de esta asamblea!

Todos los seres beben la alegría
del pecho de la naturaleza;
todo lo bueno y todo lo malo
siguen su rastro rosado.
Besos nos dio, y vides,
un amigo, probado en la muerte;
el placer se le concedió al gusano,
y el querubín está ante Dios.

¡Alegres, como sus soles surcan
la magnífica bóveda del cielo,
recorred, hermanos, vuestro camino,
alegres como un héroe hacia la victoria!

¡Abrazaos, millones de seres!
¡Este es el beso del mundo entero!
Hermanos, sobre el firmamento estrellado
debe habitar un padre amado.

¿Caéis al suelo, millones?
¿Sientes, mundo, al Creador?
¡Buscadlo sobre el firmamento estrellado!
Sobre las estrellas ha de morar.

La agitación continúa en el *Scherzo*. *Molto vivace* – *Presto*, con ese comienzo rotundo de notas repetidas a octavas, terminadas por el timbal, que torna rápidamente en una fuga de un motivo que escapa y enlaza con otro más lírico. La sección central es un trío dominado por los vientos, que van intercambiado un tema característico, hasta que de nuevo reaparece la rotundidad del comienzo y el tema inicial.

El *Adagio molto e cantabile* es un movimiento lento, lírico, en modo menor; tras una introducción de los vientos suena una melodía intensa y solemne en la cuerda, que se va reelaborando a modo de variaciones. Con momentos absolutamente memorables, como la segunda variación, en la que los pizzicati de la cuerda grave sustentan una deliciosa contramelodía. Un movimiento en el que el espíritu parece ir descubriendo las distintas formas que adquiere el tema.

Y llegamos al monumento final: una sinfonía dentro de la sinfonía. Gran introducción lenta que da paso al tema principal en la cuerda grave, para articular unas variaciones que abren un mundo sonoro nuevo. Son interrumpidas por la intervención del barítono, seguido de una brillante intervención del coro y un *scherzo* de estilo militar en los vientos *alla marcia*, acompañando al tenor que termina en una triunfal reexposición coral. Aparece una meditación lenta sobre el texto «Seid umschlungen, Millionen!» (¡Abrazaos, millones de criaturas!), entrelazada con unas maravillosas variaciones del tema principal. Para terminar, vuelve el *Allegro* «Freude, Tochter aus Elysium» (¡Alegría, hija del Elíseo!) y una coda en *Prestissimo*, que recopila los temas anteriores: «Freude, schöner Götterfunken» (¡Alegría, hermoso destello de los Dioses!)

Alegría, libertad... a buen seguro que escuchar la *Novena* como himno de la Unión Europea, un mercado exclusivamente económico, no era lo que inundaba el espíritu de Beethoven cuando la compuso. Nos puede conmover su belleza, pero la profundidad e ideales de la música de Beethoven arremeten contra nuestro ser acomodaticio, y aún más allá, nos cuestionan sobre la razón última de nuestra existencia.

Francisco J. Giménez-Rodríguez

Instituciones Rectoras



Círculo de Mecenazgo

Patrocinador Institucional



Entidades Protectoras



Benefactores



Patrocinadores Principales



Patrocinadores



Fundación Círculo de Mecenazgo



Colaboradores Principales



Socios Colaboradores

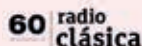
Artistas, Intérpretes o Ejecutantes
Fulgencio Spa Agricultura

Fundación AguaGranada
El legado andalusí

El Jardín de Hammam
Perform in Spain

Classical Movements
Fundación Bidafarma

El Festival cuenta
con la colaboración de



www.granadafestival.org

